



Periódico Republicano

AÑO II.

GRANOLLERS 6 FEBRERO 1904.

NÚM. 10.

Decacique á limosnero

¡Pobres caciques!... un día dueños y señores de los pueblos y hoy víctimas de las iras populares, blanco de las más grandes acusaciones, objeto del mayor desprecio. Si alguien les atiende y á ellos se acerca no es por cariño ni por reconocimiento que hagan de sus méritos y virtudes, sino por las ventajas que aun pueden obtener los que les sirven de lacayos en el pago del más odioso de los impuestos.

Tales son las acusaciones que la opinión pública por medio de su órgano legítimo, la prensa, lanza sobre ellos que se ven obligados á justificarse de algun modo y el más cómodo les ha parecido el ir llamando de puerta en puerta de los defraudadores de la hacienda, y de los pobres de espíritu, para pedirles por caridad una firma contra la prensa de Granollers que hace públicos sus desafueros, no para dar satisfacción á la pasión mezquina del odio, sino para defender los sagrados intereses del pueblo y de la justicia.

No podemos negar que este fenómeno es de nuestro agrado; acusa un notable progreso político en nuestras costumbres y anuncia el nacimiento de la dignidad política en las conciencias caciquiles. Antes el cacique mandaba, ahora pide. Antes el cacique vivía divorciado de la opinión pública, ahora se considera obli-

gado á darle una pública satisfacción.

Indudablemente como uno de los órganos de la prensa local el más humilde pero no el menos entusiasta por la causa del pueblo, hemos contribuido á esta preciosa obra que pudiéramos llamar de transformación política local.

Si los que aun ejercen el cacicato en Granollers quieren dar una satisfacción á su dignidad (?) herida, no busquen firmas, que en definitiva habrá de pagar el pueblo de Granollers con ventajas que se otorguen á los firmantes por tan importante servicio, dejen de hacer de caciques y hagan de ciudadanos, conquisten la pública estimación en el cumplimiento de la ley y en la satisfacción de las necesidades de esta desgraciada villa. Así es como podrán dar satisfacción á sus conciencias, así es como podrán reivindicar sus nombres de treinta años de atropellos y chanchullos, así es como podrán legar á sus hijos al par que una saneada fortuna adquirida, quizá, á espaldas de la ley, un nombre por lo menos respetado.

De no ser así toda otra protesta ha de parecernos inútil, no ha de hacer más que contribuir á que les contemplemos en una menos airosa postura: en vez de contemplarles arrogantes sobre el trono de su cacicato, les veremos encogidos y avergonzados, pidiendo de puerta en puerta una limosna para su perdida dignidad.

MINUTA

En relación al presupuesto total de gastos, las obligaciones eclesiásticas están en una proporción á la que no llegan los gastos de la administración de Justicia, ni los de obras públicas; y ésto prueba que el pueblo español gasta más en prepararse para morir, que en educarse para la vida; que el pueblo español es un pueblo que tiene algo de fatalista y de indolente, y que mas espera de la tutela del cielo y de los designios de la providencia, que de las energías, de las iniciativas y del esfuerzo humano.

Menéndez Pallarés.

DEVOCIÓN

Cuando tocan las campanas acuden muchos al templo para dar público ejemplo de sus virtudes cristianas. Unos van por las mañanas con devoción y recato; otros con lujo y boato van á la misa mayor; y yo iré con gran fervor cuando toquen... á rebato.

NICOLÁS ESTÉVANEZ.

IMPORTANTÍSIMO

Tales vienen siendo los acentos de sinceridad de la prensa local desde hace algún tiempo que nuestros caciques, en junta de rabadanes, han acordado, según